

Identifican puntos críticos ante eventual megasismo en la provincia

EXPERTO. El geólogo de la Universidad de Atacama, Juan Campos, analizó varios aspectos claves.

Redacción
 cronica@diarioatacama.cl

El reciente sismo de 6,4 en la escala de Richter que azotó a la región de Atacama, con daños no menos importante en la infraestructura, pone en alerta a la provincia de Huasco y revive lo devastador de aquel gran terremoto del 10 de noviembre de 1922 que dejó una cantidad importante de fallecidos, lesionados y damnificados en esta zona.

Ante esta situación compleja, el geólogo y director general de la Universidad de Atacama (UDA), sede Vallenar, Juan Campos, indica que la capital de la provincia de Huasco sería uno de los puntos más afectados ante el megasismo que hace más de 100 años se espera en esta zona del país.

“Dado su mayor concentración de población en la

ciudad de Vallenar, además de la presencia de edificios de diferentes épocas constructivas, sería un punto crítico de impacto. Zonas con suelos menos competentes tendrían un riesgo mayor de daños por licuefacción o amplificación de ondas sísmicas”, comentó el experto.

RURAL Y QUEBRADAS

Campos además aclara que localidades rurales y quebradas también sufrirían gravemente el impacto del movimiento telúrico.

“Existen muchas viviendas en sectores rurales de construcciones antiguas y más vulnerables, las cuales podrían estar expuestas a riesgos de movimiento de ladera”, puntualizó.

Asimismo agregó que “la provincia del Huasco tiene actividad minera, donde las instalaciones, relaves y caminos de acceso a las faenas podrían

verse comprometidas y con posibles consecuencias de seguridad”.

INFRAESTRUCTURA

Para el geólogo formado en la Universidad de Atacama, el sismo del pasado 6 de junio, dejó varias lecciones aún por aprender, como el lograr trabajar de forma colaborativa y aunada.

“Existe un porcentaje de edificaciones antiguas, en distintas localidades, que fueron construidas antes de la implementación de las normas sísmicas modernas chilenas, estas construcciones incluyen adobe y tapial, además de albañilería simple. Si bien las edificaciones más modernas cumplen los altos estándares y son consideradas una de las normas más exigentes a nivel mundial, existen varias construcciones más antiguas que no cumplen con los requisitos actuales”, comentó Juan



LA COMUNIDAD DE VALLENAR Y PROVINCIA DE HUASCO DEBE ANTICIPARSE A LOS HECHOS.

Campos.

TERREMOTO DE 1922

Ahora si nos remontamos a 1922, a ese gran terremoto que impactó con mayor magnitud a la Provincia de Huasco, Campos lo ubica como un movimiento telúrico de subducción de tipo interplaca, caracterizado por una ruptura de gran extensión, lo que explica la intensidad y el alcance de sus efectos.

“Los datos e información de los efectos, aunque limitados por la tecnología y los distintos medios de documentación de la época señalan varios aspectos relevantes, entre ellos la devastación generalizada en Vallenar, numerosas víctimas, generación de tsunamis, alteraciones geográficas, impacto en la infraestructura y consecuencias socioeconómicas”, apuntó el

experto.

CULTURA SÍSMICA

Si bien Chile es un país con una cultura sísmica desarrollada en varios niveles, Campos cree que aún hay mucho que se puede mejorar.

“La cultura no es solo saber que Chile es un país sísmico, sino también radica en la comprensión profunda de la amenaza, la preparación a largo plazo y la resiliencia comunitaria. Por lo tanto las áreas clave para fortalecer la preparación ante un sismo de gran magnitud deben considerar no solo aspectos técnicos, sino también el contexto sociopolítico y cultural de la Región de Atacama y la Provincia del Huasco”, subrayó.

El director general de la UDA, sede Vallenar, manifiesta que es fundamental promover una educación sísmica

desde la niñez que integre saberes locales y fomente una cultura de prevención.

“La preparación familiar y comunitaria debe adaptarse a las realidades territoriales, reconociendo tanto las vulnerabilidades estructurales como las fortalezas organizativas de las comunidades. El reforzamiento de la infraestructura existente debe ir acompañado de inversión pública con enfoque territorial, equitativo y participativo”, comentó.

Asimismo, Campos cree que es necesario incorporar tecnologías actualizadas para monitoreo y alerta temprana, junto con sistemas de comunicación efectivos que respeten los modos de vida y canales informativos locales, así como valorar el rol de la sociedad civil, las redes comunitarias y los profesionales del área.